

VISTAMOS DE TODA LA ARMADURA DE DIOS

Efesios 6:10-24

Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.

(Efesios 6:10-11)

Introducción

Daniel LaRusso era el chico nuevo, y fue siempre molestado por Johnny Lawrence y los chicos de Cobra Kai. Muchos de ustedes ya se habrán dado cuenta de que estoy hablando de la película *Karate Kid*. En la serie de televisión *Cómo Conocí a Tu Madre*, el personaje Barney Stinson dijo que Johnny era el héroe de la película y Daniel era el bully.¹ Tal vez esa sea una manera de interpretar la película, pero espero que estén de acuerdo conmigo cuando digo que la intención de la película *Karate Kid* era mostrar que Daniel estaba siempre en desventaja. Aún, cuando quería vengarse de sus opresores, siempre terminaba en problemas con Johnny y los Cobra Kai.

En cierta forma, Daniel LaRusso me hace pensar sobre la vida cristiana. Entonces, ¿quiénes son los que nos molestan? ¿En qué clase de problemas nos encontramos? ¿Quién es Johnny y los chicos Cobra Kai en la vida de fe? Vamos a ver el versículo 12.

Recuerden que vivimos en una batalla espiritual (12).

La palabra “lucha” viene de la lucha greco-romana que se practicaba desde la antigüedad, pero también se usaba para ‘lucha en batalla’, el cual tiene más sentido según el contexto de este pasaje. De esta manera, nuestra lucha espiritual es una batalla, una guerra.

¿Contra quién estamos luchando en esta batalla espiritual? El apóstol Pablo nos dice que son los principados, potestades, gobernadores de las tinieblas de este siglo, y las huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales. Estos pueden ser personas que interrumpen nuestra vida de fe. Algunos jefes en el trabajo pueden desalentarnos o hacer una persecución contra nosotros por ser cristianos, especialmente impidiéndonos a participar en el culto dominical u otras reuniones en la iglesia. Puede ser algún familiar, especialmente padres que se oponen contra sus hijos de que estudien la Biblia, viniendo incluso a nuestra iglesia misma haciendo toda clase de amenazas. Y claro que los gobiernos también.

Afortunadamente México todavía no es el caso, pero lugares como en medio oriente y algunos países de África y Asia, el gobierno de esos países prohíbe la predicación del evangelio de nuestro Señor Jesucristo. Pero detrás de todo está Satanás. Pablo claramente dijo que nuestra batalla no es contra sangre y carne, no es contra seres humanos. Lo que esta palabra nos dice es que el poder de Satanás está detrás de todos aquellos que nos persiguen e interrumpen nuestro crecimiento espiritual.

¿Quién es Satanás y qué es lo que hace? Satán (שָׂטָן) significa “adversario” en hebreo, y diablo (Διάβολος) significa “calumniador” en griego. Él es “**el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al**

mundo entero” (Apoc 12:9). Él “ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira” (Juan 8:44). Con mentiras engaña a las personas para hacernos dudar del amor de Dios, y hacernos orgullosos delante de Dios, así como lo hizo con Adán y Eva en el principio de la creación (Gen 3).

En la Epístola a los Efesios no podemos encontrar pistas de la batalla espiritual que vivía la iglesia en Éfeso, pero si miramos 1 Timoteo, podemos tener una mejor idea de los problemas que tenía esta iglesia. Algunos de estas luchas eran: 1) Los falsos maestros. Ellos enseñaban falsas doctrinas, especialmente influidos por el gnosticismo, pero también otras filosofías y religiones paganas. Como Éfeso era una de las ciudades principales en Asia Menor y era un puerto, recibía a toda clase de gente y toda clase de ideologías. La iglesia no se salvó de las malas influencias. 2) El feminismo. Yo estoy en contra del feminismo y el machismo por igual. Deberíamos estudiar bien el papel del esposo y la esposa en un hogar cristiano, y el papel de la mujer en la iglesia, pero en pocas palabras, en lo que he estudiado de la Biblia, Dios no es ni machista ni feminista. ¿Por qué los sería si Dios no es ni hombre ni mujer? Pero Dios es un Dios de orden, y rige todas las cosas con justicia y rectitud de acuerdo a su gran sabiduría y su principio de amor. Pero en la ciudad de Éfeso, por causa de la influencia del templo de la diosa Artemisa, las mujeres en general tenían un carácter muy fuerte. Esto llegó a ser un problema para la iglesia. 3) La gente supersticiosa. 1 Timoteo 4:7, dice: “Desecha las fábulas profanas y de viejas. Ejercítate en la piedad”. Las fábulas de viejas, según el entendimiento de los griegos, se refiere a supersticiones que generalmente las ancianas enseñan a los niños. 4) El amor al dinero. 1 Timoteo 6:10, dice: “porque la raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos,

se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores”. La ciudad de Éfeso, por ser una ciudad importante y una ciudad portuaria, era una ciudad llena de oportunidades. El amor al dinero desvía nuestro amor a Dios y nos hace perdernos en este mundo lleno de tentaciones mortales. 5) Los abusos en las escalas sociales. Por causa de la mala influencia social, muchos hijos no se hacían responsables de sus madres viudas (1 Tim 5:3, 4), las viudas abusaban de la amabilidad de los miembros de la iglesia (1 Tim 5:11-15), los ancianos abusaban de su autoridad en la iglesia (1 Tim 5:17-21), y los siervos se revelaban contra sus amos (1 Tim 6:1-2).

En nuestro tiempo, la iglesia enfrenta luchas similares. Por mi larga ausencia, no puedo hablar de particularidades de nuestra iglesia, pero sí puedo compartir algunas cosas generales que he visto y aprendido platicando con profesores y compañeros. 1) La falta de compromiso de los miembros con la iglesia. Los mismos miembros de las iglesias son muy puntuales y responsables con sus empleos, pero no lo son así con la iglesia. ¿Cuántas empresas le dirían a un trabajador que llega una hora tarde: ‘Ah, ¿ya llegaste? ¿Todo bien? Échale ganas, ¿eh?’? Yo creo que 0 o ninguna, o menos de una. Debemos recordar que Dios es rey sobre nuestras vidas. Él merece mayor respeto y mayor compromiso que con las autoridades de este mundo. 2) Las falsas doctrinas. Es impresionante cómo muchas iglesias que se hacen llamar evangélicas caen en ideas liberales. Pero esto es porque Satanás siempre presenta el camino fácil. Él continuamente usa la presión social y la presión de los intelectuales ateos para que las iglesias adopten teologías que comprometen la verdad de Dios y acepten las ideas del mundo. 3) La caída del honor cristiano. Por supuesto que esas cosas llevan como consecuencia la caída del honor cristiano. Muchos pastores y líderes de las iglesias cometen diferentes clases de abusos, porque su teología está mal, y por lo tanto no son

rigurosos consigo mismos ni con los miembros, y por lo tanto la comunidad cristiana termina siendo criticada.

Leyendo varias revistas cristianas y periódicos de importancia internacional veo que hay dos tendencias en el mundo sobre la iglesia: uno, las personas abandonan la iglesia y con esto incrementa la crítica hacia la iglesia; y dos, las iglesias que tienen un crecimiento son iglesias pentecostales. Estudiando en el seminario me hice de varios amigos pentecostales y me cambió la imagen del pentecostalismo serio. Pero la verdad es que el pentecostalismo en América Latina está muy alejado de lo ortodoxo y está rayando en ser un culto. Debemos tomar con seriedad esta batalla espiritual para no dar lugar al avance de Satanás.

Pero a veces pensamos sobre la batalla espiritual muy a la ligera. Cuando tenemos dificultades, recordamos rápidamente que estamos en una batalla espiritual contra Satanás. Pero cuando nuestra vida es tranquila, fuera de dos o tres dificultades ordinarias, olvidamos con facilidad que estamos viviendo en una batalla espiritual y nos relajamos. Por eso necesitamos meditar en la palabra de Dios constantemente a través del Pan Diario y el Sogam. Y, especialmente, debemos salir a campos para empaparnos con la realidad de esta batalla espiritual. Recordemos siempre que estamos luchando en una batalla espiritual.

Entonces, ¿qué necesitamos hacer? Sun Tzu dijo: “Si conoces a tu enemigo y te conoces a ti mismo, no necesitas temer el resultado de cien batallas”.² Ya mencionamos a nuestro enemigo, Satanás, y su estrategia. Pero ¿qué hay de nosotros? ¿Conocemos las herramientas que tenemos para esta batalla? Sería muy torpe de nuestra parte ir a la guerra sin armas, y muy incompetente de nuestro Rey si nos envía a la guerra sin estar preparados. ¿Qué nos da nuestro Rey para que

podamos luchar en esta batalla espiritual? ¿Qué es lo que Dios nos ha dado para poder defendernos de los ataques de Satanás y también para poder contraatacarle? Miren los versículos 10-11, 13-24.

Vistamos de toda la armadura de Dios (10-11, 13-24)

Miren primero el versículo 10: “**Fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza**”. Antes que todo, debemos reconocer que nuestra fuerza viene del Señor. “El Señor” se refiere a nuestro Señor Jesucristo, el Verbo hecho carne que estaba con Dios y que era Dios desde el principio. Cuando vemos en la Biblia las narraciones históricas sobre Moisés quien sacó a Israel de Egipto, Josué conquistando Jericó y la tierra de Canaán, jueces como Gedeón y sus trecentos, podemos ver que no fue por la capacidad militar de Israel ni por la genialidad estratégica de los líderes de Israel. Siempre fue por la fuerza de Dios. Como aprendimos en el mensaje por P. Christian la semana pasada en el pasaje de Zacarías 4:6: “**No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos**”. Nosotros debemos depender en el poder de nuestro Dios.

Ahora, miren el versículo 11. Dios también nos dio una armadura y un arma. Pablo probablemente estaba meditando en Isaías 59:17, que dice: “**Pues de justicia se vistió como de una coraza, con yelmo de salvación en su cabeza**”. Es importante vestirnos de esta armadura “**para que [podamos] resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes**” (13b). Debemos ponernos toda la armadura, no solamente parte de ella. Pablo había mencionado anteriormente en Efesios 4:14, que debemos estar firmes en la vida de fe, “**para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error**”. Debemos

vestirnos de toda la armadura de Dios para no caer en las mentiras y engaños de Satanás, quien constantemente arroja flechas de fuego de dudas del amor de Dios, de orgullo y de auto-condenación. Veamos de qué está conformada esta armadura de Dios (13-17).

El cinto de la verdad. El cinto mantiene compostura a toda la vestimenta. Tuve un profesor cubano quien nos explicó lo que en Cuba significa: “darse un faje”. Totalmente distinto a lo que significa aquí en México, en Cuba significa que se aprieten el cinturón para poderse pelear a golpes. En esa expresión cubana se manifiesta claramente la importancia de estar bien fajados para poder pelar bien. Cuando Satanás nos ataca con mentiras y engaños, la verdad nos sostiene para que podamos seguir por las sendas de la justicia de Dios.

La coraza de la justicia. La coraza protege los órganos internos, pero especialmente el corazón. Vestirnos con la coraza de la justicia no significa que nosotros podamos ser justos. Nosotros somos seres muy pecadores, pero somos justificados por la sangre de nuestro Señor Jesucristo, como Pablo escribió en Romanos 3:24-26: “[siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre ... con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús](#)”. Así como Dios contó a Abraham como justicia cuando creyó en las palabras que recibió de Dios, cuando nosotros tenemos fe en nuestro Señor y Salvador Jesús, somos declarados como justos. Satanás siempre tratará de acusarnos por nuestros pecados y nuestras debilidades, pero la justicia que viene de Dios nos protege, recordándonos que aunque nosotros somos débiles, Dios nos hace fuertes (2 Cor 12:9-10).

Los calzados del evangelio de la paz. Los soldados necesitan un buen calzado. En la película *Gloria*, el personaje Trip, representado por Denzel Washington, roba unas botas para estar listo para la guerra, y aunque hubo una serie de sucesos desafortunados, finalmente todo el regimiento pueda recibir buen calzado para la guerra. Sin un buen calzado, los soldados no pueden aguantar mucho tiempo en la guerra. El evangelio nos da la paz de Dios. Esta paz de Dios nos da una conciencia limpia y un corazón descansado para que podamos estar firmes y preparados para pelear cuando Satanás nos ataca.

El escudo de la fe. Este escudo al que Pablo hace referencia es un escudo largo y rectangular, muy particular del ejército romano. Con estos escudos hacían formaciones como la *tortuga*, donde se volvían totalmente una caja cerrada, y el *manípulo*, que cada manípulo era como una muralla de escudos. En una pelea individual, este escudo podía cubrir totalmente al soldado que lo portaba. En una formación como la tortuga o el manípulo, se cubrían totalmente a sí mismos y un poco de su compañero, ayudándose unos a otros en la defensa. El escudo de la fe sirve para proteger el cuerpo de la iglesia individual y corporativa. La iglesia individual es cada uno de nosotros, pues Dios habita en cada miembro. La iglesia corporativa es la reunión de los santos que formamos un solo cuerpo en Cristo. Así, mi fe es importante en la batalla porque mi fe también ayuda, edifica y protege a otros. Satanás quiere destruir esa unidad a través de sembrar crítica y quejas contra otros, y así, en lugar de amarnos unos a otros como nuestro Señor nos mandó y ser más unidos, Satanás quiere separándonos y romper relaciones. Todos nosotros formamos un cuerpo en Cristo, por tanto, debemos ayudar, edificar y proteger unos a otros.

El yelmo de la salvación. Mientras que la coraza protege el corazón, el yelmo protege la cabeza, otra parte vital de cuerpo. La seguridad de la salvación es importante. Si tenemos dudas de nuestra salvación, primero estamos despreciando la muerte de nuestro Señor en la cruz; segundo, estamos permitiendo que Satanás nos engañe, y tercero, no podemos perdonarnos a nosotros mismos ni a otros. Satanás quiere hacernos dudar del amor y del poder de Dios. Satanás quiere acusarnos de no merecer el llamamiento de Dios por causa de nuestros pecados. Pero fuimos salvos por la sangre de nuestro Señor Jesucristo. Cuando tenemos seguridad de nuestra salvación estamos confiando en el amor y el poder de Dios que nos salva, y podemos perdonarnos a nosotros mismos y perdonar a otros.

La espada del Espíritu, que es la palabra de Dios. Recibimos muchos medios de defensa y solamente un arma. Pero ninguna arma es más efectiva en esta guerra que la palabra de Dios, “[porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón](#)” (Heb 4:12). Si miramos Génesis 3, la mujer perdió la batalla contra Satanás porque ella no usó su espada apropiadamente. Pero, mientras los seres humanos perdimos contra Satanás, nuestro Señor Jesús, Dios mismo encarnado, venció a Satanás usando apropiadamente la espada de la palabra de Dios. Si vemos en Mateo 4, tres veces el diablo tentó a nuestro Señor, y tres veces le rechazó, diciendo: “[Escrito está...](#)” (Mateo 4:4, 7, 10). Y así nos dio el ejemplo de cómo usar la espada de la palabra de Dios apropiadamente. Estudiemos las escrituras con mucho cuidado y meditación para que cuando Satanás nos ataque, podamos usar nuestra arma para rechazarle.

Finalmente, la iglesia necesita de orar en el Espíritu (18-20). John Piper dijo que “Dios nos ha dado la oración, no como un intercomunicador para incrementar nuestra conveniencia en nuestras cómodas casas, sino como un walkie-talkie para conectar la base militar con la línea de transporte, los médicos y la artillería. La oración no es una campana para llamar a los sirvientes para satisfacer los deseos que llegamos a tener, sino un medio de comunicación en la guerra para estar en contacto con nuestro general”.³ Pablo dice que la iglesia debe orar todo el tiempo con todo tipo de oración y súplicas, o sea, títulos de oración de ayuda. Así, debemos orar por nosotros mismos y por otros para que podamos mantenernos firmes en esta batalla espiritual.

Y con este mensaje finaliza Pablo su carta a la iglesia en Éfeso, y da un saludo de despedida muy típico en las cartas greco-romanas.

Para usar correctamente toda la armadura de Dios, necesitamos entrenar duro. Aquellos que no leen la Biblia con regularidad no pueden esperar conocer los pasajes correctos cuando Satanás les ataque. Aquellos no meditan en el amor y la misericordia de Dios y en su justicia y juicio, no pueden esperar poder protegerse contra los ataques de Satanás. Debemos entrenar diariamente. Si no entrenamos diariamente llegamos a ser muy troncos sin poder reaccionar apropiadamente durante la guerra, y no solamente llegamos a ser heridos, sino que llegamos a provocar que otros sean heridos.

Quienes vieron la película *Karate Kid* saben que el Sr. Miyagi entrenó a Daniel san. El entrenamiento del Sr. Miyagi es épico: “Encerar, pulir”, “Derecha en círculo, izquierda en círculo”, “Mano arriba, mano abajo”. Después de varios días, Daniel se quejó con el Sr. Miyagi diciendo que él había prometido enseñarle

karate, pero solo lo tenía haciendo los quehaceres de la casa del Sr. Miyagi. Entonces el Sr. Miyagi comenzó a lanzarle golpes y patadas a los que Daniel logro cubrir todos esos ataques. Como Daniel entrenó todos los días haciendo esas tareas aburridas, su cuerpo supo reaccionar correctamente cuando se sintió amenazado. Vamos a entrenar diariamente y vistamos toda la armadura de Dios.

Conclusión

Daniel LaRusso ganó finalmente el campeonato de karate. ¿Se acuerdan cómo lo hizo? Daniel aprendió a defenderse muy bien, pero no aprendió muchos golpes y patadas. Sin embargo, él se volvió experto en una patada especial, la grulla. Él tenía muchas herramientas para defenderse, pero solamente un golpe letal. Su éxito se basó en que era experto en usar todo lo poco que había aprendido. Nosotros también tenemos muchas herramientas de defensa y una sola arma, pero si entrenamos duro y constante y nos volvemos expertos en el uso de ellas, seguramente que seremos victoriosos en esta batalla espiritual. Usando correctamente toda la armadura de Dios junto con oraciones y súplicas, podemos crecer y ser fuertes como iglesia, en lo individual y en lo corporativo. Vistiendo de toda la armadura de Dios podemos estar firmes y evitar ser dañados por las flechas de fuego de mentiras y engaño de Satanás. Leamos la Biblia diariamente. Meditemos con el Pan Diario diariamente y el Sogam cada semana.

Ya comienza un nuevo año 2019. Tendremos muchas ilusiones y nos habremos hecho muchos planes, pero también es seguro que vendrán muchas dificultades, problemas y tentaciones. Sin embargo, oremos para mantenernos firmes y tener vitoria en esta batalla espiritual a través de vestimos de toda la armadura de Dios.

¹ Pamela Fryman, “The Stinsons,” *How I Met Your Mother* (20th Century Fox Studios, March 2, 2009), <http://www.imdb.com/title/tt1256176/>.

² Sun Tzu, *El Arte de la Guerra*.

³ John Piper, “The Weapon Serves the Wielding Power,” *Desiring God*, January 6, 1985, <https://www.desiringgod.org/messages/the-weapon-serves-the-wielding-power>.